

# La Nación

EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN  
AGUSTINAS 1269 - CASILLA 81-D SANTIAGO - TELÉFONO: 7870100 - FAX: 6981059 www.lanacion.cl  
JUEVES 17 DE JULIO DE 2008

ARICA	16 / 20	PARCIAL
IQUIQUE	15 / 19	PARCIAL
ANTOFAGASTA	12 / 17	PARCIAL
COPIAPÓ	5 / 20	DESPEJADO
LA SERENA	8 / 13	DESPEJADO
VALPARAÍSO	7 / 12	LLUVIA
SANTIAGO	6 / 12	LLUVIA
RANCAGUA	6 / 12	LLUVIA
TALCA	6 / 9	CHUBASCOS
CONCEPCIÓN	7 / 11	LLUVIA
TEMUCO	8 / 12	CHUBASCOS
PUERTO MONTT	6 / 10	CHUBASCOS
COYHAIQUE	3 / 7	PARCIAL
PUNTA ARENAS	0 / 4	LLUVIA
ANTÁRTICA	-6 / -3	NUBLADO

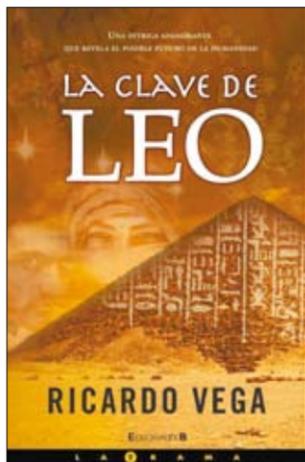
<b>RADIACIÓN ULTRAVIOLETA UV-B</b>	
ARICA	6-7 ALTO
IQUIQUE	3-5 MODERADO
LA SERENA	1-2 BAJO
LITORAL	1-2 BAJO
SANTIAGO	1-2 BAJO
CONCEPCIÓN	1-2 BAJO
PTO. MONTT	1-2 BAJO
PUNTA ARENAS	1-2 BAJO
<b>AGUA CAÍDA EN SANTIAGO</b>	
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	190,7 MM
NORMAL A LA FECHA	176,4 MM
IGUAL FECHA AÑO PASADO	120,2 MM



RESTRICCIÓN  
VEHICULAR

3 - 4 - 5 - 6

## LOS PLACERES Y LOS LIBROS



### La dama egipcia

Artemio Echegoyen

**EL BUENO DE** Paul Wallance, inglés, sí que se movió de su escritorio. Tanto, que dio, rumbo a sus vacaciones en Egipto, con la bella y misteriosa Zafir. Asunto no menor (como dicen los siúuticos): en la primera página, ella está metida en el baúl de un auto, con un hematoma en el pómulo. Paul agarra un arma para rescatarla, pero el malandro que cavaba una fosa en el desierto le clava un puñal. ¿Cómo se ha producido esta situación que no es definitiva? Ella es casada, pero le ha tocado la mano a Paul... y es que éste es su amigo, luego de presenciar, hace unos días, la muerte del padre de Zafir, Mussa Al-Andhar. El viejo era un erudito filólogo, experto en lenguas antiguas del Medio Oriente, interesado en las pirámides y en una hipótesis deslumbrante: los humanos descenderían de seres venidos de un planeta rojo. Algo que engrifa a religiosos y a científicos por igual.

El esposo de Zafir es Azis, el esforzado ayudante de Mussa. ¿Cuál será su actitud ante la muerte del suegro? Mientras tanto, un sacerdote católico conspira y paga fuerte para obtener cierta información en forma de una clave. La Iglesia está en ascuas, porque teme que las verdades bíblicas caigan por tierra. Mussa ha muerto de un paro cardíaco, pero todo indica que lo han envenenado con un tajo que le dieron en la calle, en París: un virus directo a la sangre. Ahora Paul, en el tren que lo lleva a Roma, primera etapa antes de Egipto, ha conocido a Zafir, cuyas voluptuosas formas podrían borrar los recuerdos que el inglés guarda de su esposa muerta.

Y bajo la Esfinge yace algo maravilloso, una fuente de conocimientos inimaginable. Una biblioteca cuyas dimensiones corresponden al Arca de Noé. ¿Tendría alguna relación el patriarca animalero con el antiguo Egipto? ¿Quiénes eran, en realidad, los "nefilim" mencionados de pasada en el Génesis?

Los aderezos para la intriga están ahí: un acervo de saber tecnológico que hace soñar a Mussa con energía gratis. Unas revelaciones que pulverizan la más monstruosa campaña de mercadeo espiritual de la historia humana: la que por dos mil años ha llevado adelante la Iglesia. Asesinar al sabio es, entonces, una necesidad comercial e institucional. Pero, ¿fueron los curas? Entre Zafir y Paul hay lo que se llama tensión sexual. Menudo lío se viene. El lector timorato suda frío. La astronomía tiene cuchara que meter en esta historia. Lo mismo Marduk, el dios cuatrúculo y cuatruarúculo de Babilonia, que hizo pasar muchas rabias a su madre: cuatro ojos y cuatro orejas son, otra vez, un rasgo no menor. Para leer con las Sagradas Escrituras en la otra mano. Película en el horizonte, imagino.

**LA CLAVE DE LEO**  
Novela  
Ricardo Vega  
Ediciones B, 2008  
221 páginas

## CAMINO DE SANTIAGO

### La raya a la izquierda

**SE COMIENZA POR** no querer ir a la peluquería y mira cómo se acaba, me dice mi tío Pepe, mostrándome el diario donde se cuenta de un señor que llevaba el pelo de tres metros de largo. El hombre, quincuagenario, vivía con su madre en una buena casa de un barrio acomodado en la Costa Azul francesa, rincón del mundo que muchos dan por paradisiaco. A los 14 años, como no le gustaba que lo forzaran a cortarse el pelo, decidió no ir más a la peluquería. Pronto no quiso ir más a ninguna parte y no se movió más de su casa. Lo acaba de encontrar la policía, tras el fallecimiento de su anciana madre, a la que no había movido del sillón sobre el que ésta había encontrado la muerte. Con qué manos la iba a mover, también, si las tendría ocupadas en sostener la cabellera. Pobre hombre, lo habrán "dirigido" a un servicio psiquiátrico con escala obligada en el temido peluquero.

Estoy pensando en buscarme otra peluquería, me dice Pepe, inquieto. A la que iba antes, no vuelvo. La pintaron de naranja con lila y yo soy delicado de retina. A la que iba antes de antes, tampoco. A ti te lo puedo decir, confiesa, bajando el tono de voz. El peluquero apesta. Un tormento, tratándose de alguien que agita los brazos como aspas a la altura de tu nariz.

La primera vez en la peluquería puede ser una experiencia que marca para siempre. Sartre cuenta que fue su abuelo quien lo llevó a cortarse los rizos, a escondidas de su madre, para acabar de paso con los mimos de niña que ésta le daba al niño. Las tijeras del peluquero dejaron al descubierto no sólo las orejas sino la evidencia de la fealdad del futuro filósofo que los bucles disimulaban.

Mi tío es de los que piensa que la gente llega relativamente presentable a la peluquería y sale hecha un desastre. De manera general, cree que mientras más tiempo la gente invierte en producirse, como se dice ahora, más parece un mamarracho al final de la operación. Mi tío es muy formal, no se crea, nada de crenchas



**Michelle Bachelet lleva la partidura a la derecha, mientras que Soledad Alvear y Sebastián Piñera la llevan a la izquierda. A escala continental, Evo Morales y Miss Universo la llevan al centro.**

rastas ni de peinadillos de futbolista. Orejas despejadas y raya a la izquierda ha sido siempre su divisa.

Y no será ahora que cambie de opinión, cuando que se entera, en la página siguiente del mismo diario, que llevar la partidura a la izquierda es propio de personas cerebrales,

racionales, asertivas, exitosas. Lógico, en la medida en que el lado izquierdo del cerebro encarna la cara asertiva y racional, en tanto que el derecho representa la parte emotiva y proclive a la empatía. Para muestra, Bill Gates no se peinaba cuando creó Microsoft y pasó a llevar la partidura a la izquierda todos estos años en que dirigió la mayor multinacional de la Tierra. Ahora que acaba de jubilarse y dice que se dedicará a la filantropía habrá que observar cómo evoluciona su cabellera.

Este estudio piloso lo llevaron a cabo muy serios investigadores suecos y estadounidenses, todos peinados con la raya a la izquierda, quienes escrutaron escrupulosamente la cabeza de los ejecutivos de las 50 mayores empresas norteamericanas. El resultado es, sin juego de palabras, inapelable: en las esferas del poder, el dinero y el prestigio, la raya se lleva a la izquierda.

Mi tío me invita a echar una mirada a las fotos del diario para poner a prueba la nueva teoría capilar. Sorpresa o no, Michelle Bachelet lleva la raya a la derecha. Soledad Alvear y Sebastián Piñera, a la izquierda. Ricardo Lagos y José Miguel Insulza no cuentan para este recuento porque se peinan "para atrás". A escala continental, Cristina Fernández la lleva a la izquierda, Evo Morales y Dayana Mendoza, la nueva Miss Universo, al centro, mientras que Lula da Silva no lleva la raya visible. En Estados Unidos, cualquiera sea el resultado de las elecciones presidenciales representará una novedad para una galería de presidentes casi unánimemente peinados con la raya a la izquierda, porque John McCain la lleva a la derecha y Barack Obama se sale del esquema porque tiene el pelo a prueba de rayas. La teoría de la raya tampoco funciona en el mundo árabe, a causa de velos y turbantes, ni entre los monjes budistas y los luchadores de sumo.

¿Otra teoría tirada de los pelos? Mi tío dice que el que tiene celos ve en la cama pelos. Dicho de otra manera, como decía Borges, siempre habrá dos calvos peleándose por un peine.

## TOMATUMATE

### Splash

**EL EMBLEMA DEL** Liceo Darío Salas dice: "Ata tu carro a una estrella, y tu vida a un ideal", y como sus cachorros intentamos cumplir debidamente con tan delicada misión, figuramos entre los establecimientos con más alumnos desaparecidos, encarcelados y exiliados durante la dictadura, lo que no es poca cosa.

Era el Darío un liceo experimental, sin los odiosos inspectores, con un programa innovativo y por eso siempre fuimos maleducados -irreverentes se decía entonces- y exagerados: exigíamos participación, cogobierno, democracia de asambleas, fin de los uniformes, becas, bibliotecas, y ejercíamos en lo posible nuestros no derechos sexuales. Generalmente nos iba bien en la Prueba de Aptitud Académica, y la mayoría de nuestros padres y profesores simpatizaban con nuestras exigencias juveniles, nuestros experimentos artísticos,

**Tal parece que esta niña sabe perfectamente la diferencia entre el derecho a hablar y el de ser escuchado y tomado en serio.**

nuestras rebeliones y nuestra independencia sufrida e inmadura. Consecuentemente, muchos de ellos fueron también desaparecidos, torturados y exiliados.

Debe ser por todo eso que me sentí orgulloso de Música Sepúlveda el lunes pasado. Orgulloso de verla con sus catorce años llenos de tradición dariana acorralando con argumentos a una ministra huidiza y asustada, intimidando hasta a los sorprendidos gorilas, desafiando el poder. Y me pillé divertido luego al ver cómo la señora ministra terminó ahogada en un vaso de agua. Perdóneme, no debería, pero daba risa.

¿Por qué no estalló en una carcajada usted también, señora ministra? ¿Por qué no abrazó

a Música y le dijo "niña, eres valiente y decidida, inteligente, ayúdanos"? ¿Por qué no le tiró agua usted también? Le habría dado una sorpresa a este Chile cartucho, tan escandalizado por los modales de una niña linda.

Porque Música Sepúlveda, entérese, es hoy la heroína nacional de su mamá, de los menores de 25 años y de los que no pierden mucho con las medidas punitivas de los defensores de la moral y las buenas costumbres. De los que no escuchan sermones, en suma. Porque a sus 14 años la chica ya sabe la diferencia entre una jarra de agua limpia y aquella fétida y enfermante de los guanacos que defienden la Ley General de Educación. Porque ella pudo

haber lanzado un certero escupo y lanzó, en cambio, sólo agua cristalina.

Tal parece que esta niña sabe perfectamente la diferencia entre el derecho a hablar y el de ser escuchado y tomado en serio.

No me tome a mal, ministra, soy un tipo de buenos modales, no digo groserías, como con la boca cerrada, no chasqueo la lengua, no tiro escupos al piso, no hago bolitas de miga en la mesa, uso los cubiertos de afuera hacia adentro, me pongo la servilleta en la pierna izquierda, no fumo, bebo poco, no eructo en público, me acuesto temprano, practico deportes, no hago perro muerto, no compro a crédito, ayudo a las personas, pago mis cuentas.

Mi única falta grave es que no voto, y sospecho que me detiene la misma causa que hizo a Música Sepúlveda inspirarse con la jarra de agua. Debe ser el Diablo.



Antonio de la Fuente



Alejandro Kirk